

# Carta del Presidente



## Anatomía de un Congreso

*"Añade el hombre conocimientos a conocimientos: nunca el saber es bastante. Si tanto es uno más hombre cuanto más sabe, el más noble empleo será el aprender."*

GRACIÁN

No dudamos que el Congreso anual de la SAC, por su tradición, por su contenido y por su convocatoria, es el acontecimiento culminante de la Cardiología argentina. Sus objetivos principales podrían resumirse en tres. Por un lado constituye el entorno más adecuado para presentar y discutir los frutos de la labor científica de investigadores argentinos y extranjeros en sesiones de temas libres y en mesas redondas. En segundo lugar, como instrumento de la educación médica continuada, permite la difusión de los grandes temas y de los nuevos rumbos de la especialidad, entre los cardiólogos clínicos y los internistas que, por distintos motivos, no tienen acceso fácil a la información actualizada. Por último, brinda un marco óptimo para la discusión relajada e informal con expertos, dentro o fuera de los salones de sesiones y el estrechamiento de lazos afectivos entre colegas. No es casual que en los programas de todos los congresos médicos que se realizan en el mundo, los aspectos social y turístico cubren una sección insoslayable.

En el XXI Congreso Argentino de Cardiología y sus actividades simultáneas, que se desarrolló en el pasado mes de octubre, se inscribieron 4.560 profesionales, se contó con 52 invitados extranjeros, se desarrollaron 19 minicursos pre-congreso, 29 mesas redondas, 14 conferencias y 2 minicursos durante el Congreso. Se desarrollaron simultáneamente 5 Jornadas y 9 Simposios de subespecialidades. Se convocó a 390 personas para actuar como conferencistas, relatores, presidentes, coordinadores o comentaristas. En total se proyectaron 23.632 diapositivas.

Tabla 1  
Número de inscriptos por categorías societarias

Titulares	273
Activos	40
Adherentes	347
Adscriptos	1.297
Asistentes	52
Honorarios	23
Vitalicios	29

La Tabla 1 muestra el número de inscriptos distribuidos según las diferentes categorías de socios. Las cifras de participantes de cada categoría representan, de una manera bastante aproximada, la proporción de integrantes de cada una de ellas en el padrón general de la Sociedad. No figuran en esta tabla los participantes que no eran socios de la SAC.

La Tabla 2 muestra el número de inscriptos distribuidos por región del país. En ella se exponen las diez regiones más representadas, que en conjunto reunieron al 90% de los participantes. Prácticamente la mitad eran de la Capital Federal, una cuarta parte de la Provincia de Buenos Aires y el resto de otras provincias o del exterior. De la Provincia de Buenos Aires, los Distritos Regionales más representados fueron los del Atlántico (45), Oeste (39), Bahía Blanca (35), Este (31), Centro (21) y Cuenca del Salado (6).

La Tabla 3 muestra el número de participantes distribuidos por actividades en las que se requería una inscripción propia.

Se presentaron 383 Temas Libres para ser evaluados por el Comité Científico. Fueron examinados por un total de 126 árbitros de la nómina oficial de la Sociedad, designados principalmente por los Consejos Científicos. Para seleccionar los trabajos que serían aceptados se siguió el método tradicional, resumido en una presentación que publicó el Comité Científico del XX Congreso Argentino de Cardiología en esta revista (Rev Arg Cardiol 1993; 61: 421-425). Dos árbitros evaluaron independientemente cada trabajo en forma ciega, según un esquema estructurado, y le otorgaron un puntaje, aceptándolo o rechazándolo. En ausencia de acuerdo entre los árbitros acerca de la aceptación o no de un trabajo, un tercer evaluador o el Comité Científico, también en forma ciega, decidía en forma definitiva. Los que

Tabla 2  
Número de inscriptos por regiones

Capital Federal	2.458	(53,6%)
Buenos Aires	1.072	(23,4%)
Córdoba	123	(2,7%)
Tucumán	95	(2,1%)
Mendoza	86	(1,9%)
Jujuy	75	(1,6%)
Santa Fe	53	(1,1%)
Entre Ríos	48	(1,1%)
Chubut	38	(0,8%)
Río Negro	31	(0,7%)

reunieron los mayores puntajes, fueron seleccionados como Temas Libres Preferidos y optaron para alguno de los premios. La transparencia de este procedimiento quedó establecida por el hecho de que fueron rechazados algunos trabajos de los que eran coautores miembros de los comités Organizador y Científico. Se aceptaron 268 trabajos (70% del total).

Como punto de referencia, las cifras presentadas se podrían comparar con las similares de tres congresos que se llevan a cabo anualmente en EEUU y en Europa, que son prácticamente congresos mundiales: el del American College of Cardiology (ACC), el del American Heart Association (AHA) y el de la Sociedad Europea de Cardiología (SEC). Los tres tienen concurrencias que oscilan entre los 20.000 y 25.000 participantes. En el Congreso del ACC de marzo de 1994 se sometieron al juicio de los árbitros 5.900 trabajos originales, en el de la SEC de setiembre de 1994 (que coincidió con el XII Congreso Mundial de Cardiología), 7.791 y en el de la AHA en noviembre de 1994, 11.154. De estos trabajos presentados, se aceptan habitualmente entre un 30 y un 35% en todos ellos.

Un hecho que llama la atención es el sostenido crecimiento del espacio que se destina a la investigación básica en esos tres *megacongresos*. Esto se refleja en las conferencias y las mesas redondas, pero mucho más en la cantidad de temas libres presentados. En el ACC el 19%, en el SEC el 25% y en el AHA el 37% de los trabajos fueron temas de investigación básica. Esto no es más que la expresión de la magnitud que están adquiriendo disciplinas como la biología molecular y la ingeniería genética en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades cardiovasculares. Ni qué hablar que en este sentido la diferencia con nuestro congreso es sideral, como testimonio del atraso que existe en el desarrollo de las ciencias básicas en nuestro medio. Como era previsible, en el XXI Congreso Argentino de Cardiología sólo se presentaron doce temas libres sobre investigación básica. Lo asombroso fue el escaso interés que despertaron entre los congresistas las actividades programadas sobre estos aspectos. En el minicurso de biología molecular para clínicos y en las conferencias y otras actividades sobre estos temas sólo hubo entre diez y veinte asistentes. Sorprende que los cardiólogos no hayan percibido que en un futuro próximo la práctica clínica se verá enriquecida cada vez más con este nuevo lenguaje y que términos tales como transcrip-

Tabla 3  
Número de inscriptos por actividades

Actividad general	3.641
Congreso Stroke	287
Congreso Pediatría	249
Jornadas Técnicos	176
Jornadas Enfermería	111
Simposio Corazón de Mujer	96
Total	4.560

ción, expresión genética, oncogenes y ADN recombinante, entre otros, serán de uso cotidiano.

¿Cómo se valora el éxito de un congreso? ¿Por la calidad y originalidad de los temas libres? ¿Por el contenido de las conferencias y las mesas redondas? ¿Por la claridad de las exposiciones? ¿Por el número de inscriptos? ¿Por la trayectoria y el prestigio de los invitados? ¿Por aspectos técnicos como la adecuación de los espacios físicos y la puntualidad de las actividades? La respuesta es una resultante de todas estas cuestiones y algunas otras.

Los comités organizador y científico de un congreso, luego de la culminación de su tarea, requieren alguna respuesta de tipo *feedback* por parte de los asistentes para evaluar el logro de los objetivos planteados durante la fase organizativa del congreso. El motivo principal de este requerimiento es identificar los aciertos y los errores, con el objeto de transmitir a futuros comités lo que debe mantenerse, lo que debe mejorarse y lo que debe suprimirse. Una de las formas más eficaces de lograr esta información es efectuar una encuesta entre los asistentes al finalizar el congreso. Durante el último congreso de la SAC se intentó recoger esta información, introduciendo un formulario en todos los portafolios, con preguntas sencillas y concretas, para que un número significativo de asistentes vuelquen sus opiniones. Fue sorprendente que, de los 4.560 asistentes, sólo se obtuvieron dieciocho respuestas; de ellas, nueve correspondieron a médicos, cinco a técnicos y cuatro a enfermeros. El escaso interés que despertó entre los congresistas manifestar sus impresiones acerca del acontecimiento, privó a las autoridades de esta valiosa información que, finalmente, hubiera servido para mejorar la calidad de futuros congresos, en beneficio de esos mismos participantes.

Dr. Jorge Lerman